

Nacho Carretero después de «Fariña»

El reportero gallego plasma en «**En el corredor de la muerte**» el calvario judicial de Pablo Ibar, condenado a muerte durante 16 años

JAIME G. MORA

A Pablo Ibar el reloj se le detuvo el 14 de julio de 1994, el último día que pisó la calle. Le quitaron la libertad de elegir: durante las dos décadas que lleva preso no le ha estado permitido decidir sobre si quería abrir una puerta o mover una silla. «Aquí dentro yo no elijo nada, no decido nada. Eso es la libertad. Y te das cuenta aquí dentro», le dice a Nacho Carretero (La Coruña, 1981) en *En el corredor de la muerte* (Espasa). «No soy libre ni en mis sueños». De esos veintitrés años, dieciséis los ha pasado condenado a muerte por un juzgado de Florida, señalado como responsable de un triple homicidio, e inmerso en un larguísimo proceso judicial en el que siempre se ha declarado inocente pese a las trampas de los investigadores del caso y la indefensión que sufrió por la mala praxis de su abogado.



En el corredor de la muerte
Nacho Carretero
Espasa, 2018
176 páginas
19,90 euros
★★★★

LA HISTORIA DE IBAR es, en definitiva, la de un veinteañero que de un día para otro se vio atrapado en un laberinto kafkiano, donde cada recurso, cada nuevo paso, suponía dos o tres años más encerrado con ropa naranja en una celda minúscula donde se apiñaban una cama, un aseo y una mesa. En el corredor de la muerte el tiempo se detiene: «Mentalmente sigo siendo un chico de veintidós años, no un hombre de cuarenta, porque no he vivido».

AHORA QUE COMIENZA un nuevo juicio, el cuarto, después de que en 2016 por fin se anulara la condena a muerte del único español que estaba en esa situación, Carretero vuelve a una historia que cubrió cuando trabajaba para el extinto diario *Qué!* y aún no había perpetrado *Fariña*, que junto a *La España vacía* es el libro de no ficción más relevante en años. Y no solo por su secuestro judicial, ni por su adaptación televisiva, ni porque siga siendo un éxito de ventas, sino porque con su crónica sobre el narcotráfico gallego en los 80 y 90 consiguió lo más difícil: descubrir un tema que el propio lector no sabe que le interesa y hacerlo con rigor y agilidad. En *En el corredor de la muerte*, Carretero plasma sus entrevistas a Ibar en prisión y la correspondencia que han mantenido durante años en un reportaje que explica el ambiente en el que creció el condenado, su adolescencia errante y las malas decisiones que desembocaron en su detención. En el relato están también las implicaciones de la reclusión para sus familiares y su esposa, y por supuesto las anomalías de un proceso mediático que se resolvió por una cinta de vídeo de mala calidad, sin que hubiera una sola prueba material que ubicara a Ibar en el lugar del crimen. Es una crónica de parte, pues todo proviene de los testimonios de sus protagonistas –Ibar y su entorno–, y por eso mismo una crónica previsible, con poco vuelo y editada sin imaginación. No es más que un buen reportaje alargado en un libro. Se cumple aquello de que casi nunca se está a la altura cuando se generan expectativas. ■



Nacho Carretero

ANNE CARSON, PEREGRINA EN EL CAMINO DE SANTIAGO

La gran poeta, crítica e intelectual canadiense nos acerca al Camino de Santiago y revive la memoria de su hermano muerto

Tipos de agua. El Camino de Santiago. Nox



Anne Carson
Vaso Roto,
33,96 euros
★★★★

ÁLVARO DE LA RICA

Estas alturas queda claro que la poetisa canadiense Anne Carson es una *rara avis* en el panorama poético mundial y, al mismo tiempo, alguien que tiene la habilidad de convertir cuanto toca literariamente en oro. Y ella no se muere de hambre, como el rey frigio en la mitología griega, debido a su condición de profesora de Lenguas clásicas en las mejores universidades de Norteamérica. Que no es una escritora del común lo demuestra tanto la original complejidad formal de cada uno de sus textos como la tenacidad con la que ha sostenido, ya durante décadas, una obra sutilísima y llena de vida. Si alguien quiere confirmar esa capacidad de embellecerlo todo le recomiendo que lea los 59 puntos con los que disecciona *A la búsqueda del tiempo perdido* de Marcel Proust (en *The Albertine Workout*), acaso una de las cumbres de la crítica literaria contemporánea. Gracias a Vaso Roto, que ya publicó otra de las obras centrales de Carson, *Decreación*, podemos ahora disfrutar con dos nuevos textos de una autora completamente extraordinaria.

«Mi Cid»

Primero, un diario de viaje a Santiago de Compostela que Carson realizó durante un verano de los años 90 del siglo pasado, y que se titula *Tipos de agua. El Camino de Santiago*. En ese diario, jalonado con los principales hitos del camino, una voz trenza el relato del viaje con precisas descripciones del paisaje: el del presente y el del pasado humanos, comenzando por el suyo propio, reflejados en él. Viaja junto a un personaje-doble al que llama «Mi Cid», y con quien aparentemente



Anne Carson nació en Toronto en 1950

te dialoga. «Las teorías me eluden al menos que las escriba en ese momento», dice la narradora. En efecto, sus visiones tienen mucho más que ver con flechas lanzadas a la diana de la realidad que con un discurso tediosamente entrelazado. Lo irremplazable es la mirada, exterior e íntima, al mismo tiempo espontánea y sabia.

UNA VOZ TRENZA EL RELATO DEL VIAJE CON PRECISAS DESCRIPCIONES DEL PAISAJE

El segundo de los libros publicados por Vaso Roto este otoño se titula *Nox. Noche*. Una elegía a la muerte de su único hermano, Michael, que falleció en el año 2000 en Copenhague. Carson construye su ofrenda dialogando con el *Carmina 101* de Catulo, la simpática elegía que comienza con los versos «Después de haber atravesado muchas naciones y muchos ma-

res, he venido, hermano, hasta tus infortunados restos...». En una disposición en espejo, en las páginas pares corta y pega (literalmente) las entradas de un fabuloso lexicón, comenzando por el adjetivo «Muchas» (Muchas) con que comienza el original latino. Así el lector se ve obligado a detenerse en cada palabra –hermano, muerte, ceniza, ser, indigno, postrero, afecto, triste, llanto, siempre... –. ¿Cabe algo más en el terreno poético que está meditación, a la luz de la muerte, sobre el alcance, el significado y el sentido de cada una de las palabras de un texto memorable?

En las páginas pares, mediante una edición deslumbrante, que convierte el volumen en un objeto artístico, podemos ver, leer, tocar los pocos restos de una vida que, para la autora, siendo amada, fue más bien esquiva. Las entradas del diccionario y las entradas a la vida de Michael a las que la autora tuvo acceso están ligadas por el papel inconsútil y metido en la nocturna oscuridad de una caja-urna color ceniza. ■